

Emblema 2



Glosa

Jesús le explica a Staurófila que la expresión "llevar la Cruz" no sólo se refiere a la cruz de madera que Él llevó, sino también a la que el hombre ha de cargar durante toda su vida, queriendo decir que, por amor a Dios, debe sufrir y tolerar todo lo que lo martiriza. Concretamente, "llevar la Cruz" consiste en tener alegría de ánimo para sufrir la muerte por Dios, en la mortificación de los sentidos, en estar dispuesto a ofrecerse a cualquier peligro en nombre de Dios, y no ser tocado por la afición y amor a las cosas de esta vida. El hombre ha de sufrir y tolerar sin rendirse todas las contradicciones que le afecten.

Jesús conduce a Staurófila hasta el "staurofilacio" de Dios, donde puede observar las distintas cruces que padecen los hombres, y le muestra sus significados. Staurófila de espanta de que varias cruces puedan estar destinadas a un único hombre, y Jesús le enseña cómo Él, siendo Dios, padeció antes todas las cruces que han de sufrir los hombres, para que comprenda que debe tolerar y resitir los padecimientos que le sobrevengan.

Epigramas

*No sólo merece el nombre
de Cruz, la señal sagrada
que se forma del madero,
sino la que aflige al alma.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplas

El alma de María fue traspasada por el acero.

El Apóstol Pablo no fue crucificado.

Estando sanos los israelitas se olvidaban de Dios.

Heli expiró oyendo que los filisteos habían cogido el Arca.

Herodes despreció a Jesús.

Jesús lloró por la ruina de Jerusalén.

Jesús lloró por Lázaro.

Jesús salió del pretorio llevando la cruz.

Job sufrió muchas penalidades.

La cruz de san Andrés se llama así por el santo que padeció en ella.

Los descendientes de Adán se condenaron eternamente.
 Nicolás peregrinó con una cruz de madera sobre los hombros.
 No todos los mártires y vírgenes fueron crucificados.
 Pedro fue crucificado con los pies hacia arriba.
 Unos monjes llevaban cruces de madera sobre los hombros.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Cruz (significado), Dolor, Locura, Martirio, Piedad, Pobreza, Riqueza, Vida, Virtud
- **Onomásticas:** ADÁN, Andrés, CRISTO, DIOS, Heli, Herodes, JERUSALÉN, JESÚS, JOB, Lázaro, MAGDALENA, Monasterio de San Lucas, Nicolás, Otranto, PABLO, PEDRO, Simeón, Staurófila, Taranto, Toscana
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. catech. rud. 1; Agustín, San: AVG. serm. 3. de Sanct.; Agustín, San: AVG. serm. 47. de Divers.; Baronio, César: BARONIO. ann. Christ. 1004.in fi.34; Basilio: BASIL. in Reg. fus. In. terrog. 6.; Bernardo: BERNARD. ser. 10 in Cantic.; Bernardo: BERNARD. sermon.in Vigil.San.Andr.; Bernardo: BERNARD.de Convers.ad Cleric.c.12; Biblia: BIBLIA apoc. 141; Biblia: BIBLIA Cor. 8, 9; Biblia: BIBLIA eccles. 81, 2; Biblia: BIBLIA Gal. 6, 14; Biblia: BIBLIA Hebr. 11, 36; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 3; Biblia: BIBLIA Hebr. 122; Biblia: BIBLIA I reg. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 6, 8; Biblia: BIBLIA Iob. 1, 21; Biblia: BIBLIA Iob. 2, 10; Biblia: BIBLIA Ioh. 11, 33; Biblia: BIBLIA Is. 53, 3; Biblia: BIBLIA Luc. 11, 64; Biblia: BIBLIA Luc. 14, 4, 1; Biblia: BIBLIA Luc. 2, 35; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 31; Biblia: BIBLIA Matth. 11, 19; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 27; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 38; Biblia: BIBLIA Matth. 27, 48; Biblia: BIBLIA Matth. 6, 22; Biblia: BIBLIA Matth. 8, 20; Biblia: BIBLIA Phil. 28; Biblia: BIBLIA psalm. 15, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 33, 20; Biblia: BIBLIA psalm. 37, 18; Biblia: BIBLIA psalm. 63, 22; Biblia: BIBLIA psalm. 77, 34; Biblia: BIBLIA psalm. 87, 42; Biblia: BIBLIA Rom. 9, 2; Biblia: BIBLIA thren. 3; Cipriano: CYPR. ser. de Nativ.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 37; Gregorio Nacianceno: GREGOR. NAZ. epist. 70; Ignacio, san: IGNAT. epistola ad Philip.; Juan Casiano: CASSIAN. conl. 4, 12; Juan Casiano: CASSIAN. conl. 8, 3; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom.1.de Cruc.,tomo 1 in fin.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. orat. in. Pet. et Paul.; Lapide, Cornelio: LAPIDE.; León Magno: LEO M. serm. 20. de Res.; Less. de perfect. divin: Less. de perfect. divin. 12, 17; Lipl.: LIPL. 1, de Cruce, c. 7; Pet. Equil: PET. EQUIL. in Catal. 5, 28; Rader, Mateo: RADER. part a viridarii. ss. cap. 5

Páginas digitalizadas



CAPITULO III.

QUE ES LA CRUZ, Y DE QUANTOS modos.

MUCHAS SON LAS TRIBULACIONES
de los justos Psalm. 33. 20.

No solo merece el nombre
de Cruz, la señal sagrada
que se forma del madero,
sino la que aflige al alma.

DEscansaba Staurofila en las palabras que avia dicho JESUS, pero queriendo tambien ser mas instruida, dixo, porque empecé, hablaré à mi Señor, siendo polvo, y ceniza. Ruegote, pues, digas à tu Esclava, que quiere dezir esta palabra lleve su Cruz? Acaso que cada uno de nosotros cargue con el madero que la forma, ò que sea crucificado contigo? Como muger necia has hablado, la respondió su Magestad, sin entender las Escrituras. Porque la Cruz Christiana no solamente es el patibulo que se forma del madero, sino tambien el „proposito de la vida, y de la virtud. Toda la „vida del Christiano, si vive segun el Evangelio, „es Cruz, y martirio. Hubo Staurofila unos hombres semejantes à ti en esta inteligencia. Ciertos „Monges, estrechisimos, que tenian zelo, pero „indiscreto, los quales entendiendo material, y „simplemente estas sentencias: El que no toma su „Cruz, y me sigue, no es digno de mi; fabricaron „unas Cruces de madera, y llevandolas continuamente en los hombros, en vez de edificar, hizieron reir à todos los que los veian. A estos re-

Chrysost.
hom. 1. de
Cruz. tomo
1. in fin.
Job. 2. 10.

August.
serm 3. de
Sanct.

Cassiano
Collat. 8.
cap. 3.

Camino Real

12

prehendió el Abad Sereno, como à quienes seguian la letra que mata, y no el espiritu que vivifica. „ La Cruz, que yo mando llevar, no solamente se entiende de aquella, que en el tiempo de mi Pasion se construyó del leño, para crucificarme, si tambien de la que por el curso de la vida, se toma del exercicio de todas las virtudes. Por ventura fueron crucificados todos los Martires que me siguieron? „ Acaso todas las Virgines, que segun el Apocalipsi, siguen al Cordero, fueron crucificadas para seguirle? Avia sido crucificado el Apostol Pablo, quando le? Avia sido crucificado el Apostol Pablo, quando decia, esté lexos de mi el gloriarme, sino en la Cruz de mi Señor Jesu-Christo, por quien el mundo está crucificado para mi, y yo al mundo? Leo serm. 20. de Res. „ var en fin la Cruz, no es otra cosa, que la muerte de los deseos desordenados, el deguello de los vicios, la fuga de la vanidad, la negacion, y privacion de todo error.

Veo dixo Staurofila, disipado mi error à la luz de la verdad, pero seame licito, Señor, con tu licencia, el preguntarte si acaso consiguieron algun merito, ò no, aquellos que por simplicidad llevaban sobre sus ombros la Cruz de madera? Como no? Si, respondió Christo, tan piadosamente simples, hubiesen creido, debia segun mi decreto, executarse asi: Porque à la verdad si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo será lucido; esto es, si fuere buena tu intencion, todo el cuerpo de las acciones, que procede de ella, no dexará de ser bueno. No leiste, que hubo en algun tiempo un cierto Nicolás peregrino amante de la Cruz, que despreciando todo lo caduco, se consagró à Dios en el Religioso Monasterio de San Lucas. Este, despues de echar los fundamentos de la verdadera piedad, por oir repetidas vezes aquellas palabras, en las quales se les manda llevar la Cruz à los que me han de seguir, creyendo no satisfacía à este precepto, sino

llevaba sobre sus ombros alguna Cruz fabricada de

34

ma-

De la Cruz. Lib. I.

13

madera, dexó la compañía de los suyos, y emprendió con ella su peregrinacion, viniendo à Otranto, de alli à Taranto, y à la Toscana, y llevando su acostumbrada Cruz sobre los ombros, juntó una multitud de muchachos, visitó los sagrados Templos de la Ciudad, y gritando aquel continuo, y solemne para si *Kyrie eleyson*, que significa, Señor, apiadate de mi, convidaba à los niños a repetir con el las mismas voces: Fue burlada de unos como locura, la simplicidad de este hombre, pero venerada de otros por sumapiedad. En fin llegando à noticia del Obispo, le preguntó en tono de quien reprehende, que intentaba con llenar de clamores toda la Ciudad? A que respondió: Obedezco el precepto de Dios, para seguir su exemplo, y llevar no solo en la alma, sino en el cuerpo, y en los ombros la Cruz, como él la llevó. Lo qual si à ti te desagrade, y me prohibes poner en execucion mis deseos, pasaré à otros Lugares, y Ciudades: Oyendo esto el discreto Obispo, estuvo tan leños de creer malo à este hombre, que le tuvo por santo, y assi le dixo: Yo no te impido que prosigas el modo de vivir que has empezado, solo te ruego que todos los dias te vengas à comer à mi mesa, para que con mas sosiego puedas vacar à las obras de piedad. Agradable fue à Nicolas la clemencia del piadoso Obispo. Pero dentro de pocos dias, acometido de una fiebre, convocando su frequente comitiva de muchachos, les entregó, como en testamento, por un amplísimo patrimonio su Cruz, y despues de rogar por todos, caminó à la Patria Celestial. Que preciosa hubiese sido su muerte en la presencia de Dios, lo publicaron los continuos beneficios, que consiguieron por su intercesion los mortales. Esie fue el premio que le roró aquel buen hombre por su buena intencion. Pero como avia empezado à dezir, quando mandó llevar la Cruz, no se ha de entender el madero, sino que mando se sufra, y tolere todo lo que sirve de moles-

Camino Real

14

S. Bernard. Iestia. La Cruz se dice de la voz latina *Cruciatu*, que sermon. in es lo mismo que martirio, ó esta voz *Cruciatu* cierta-
Vigil. San. mente se deriva de la Cruz. Llevar, pues, la Cruz
Andr. es sufrir todo lo que es molesto, y martyrizo; llevar la Cruz, es tolerar por mi amor en el mundo todas

Basil. in „ las molestias que causare el mundo. Porque la
Reg. fus. in. „ alegría de animo para sufrir la muerte por mi, la
terrog. 6. „ mortificacion de los sentidos, y aquello de estar

„ alguno prompto à ofrecerse con gusto por mi nom-
„ bre à qualquier peligro que se le proponga, y el no
„ ser tocado de la aficion, y amor de alguna de

Augustin. „ las cosas de esta vida, esto à la verdad es llevar
ser. 47. de „ mi Cruz. * Y los alhagos, las amenazas, à otras
Divers. „ qualesquiera contradicciones, si es que quieres

„ seguirme, las ha de convertir en Cruz, tole-
„ rarlas, y sin rendirte sufrirlas.

„ Callaba Staurofila, confiriendo en su corazon las palabras de el sapientisimo Maestro, quando la dixo otra vez el Señor: Quieres, ó hija, conocer mas perfectamente, que no es una sola la Cruz que mando llevar? Pues emprehende este camino, que está à la mano derecha, siguemme, y te mostraré todo el Staurofilacio de mi Padre; esto es, la oficina capáz de las Cruces, que à su divina voluntad distribuye à sus escogidos. Seguia promptisima Staurofila anhelando por mirar, y discernir los generos de Cruces repartidos por sus clases. Iban los dos juntos, quando llegando à un monte plantado de Cruces, ó de grandes arboles, que le distinguian dos collados, la dixo Christo, atiende; este es aquel tesoro de Cruces, destinado para la salud del genero humano. Ves aquel alto collado, vestido de usuales, y formadas Cruces? Y creo que conoces en primer lugar aquella Cruz mia, exornada con la Corona de espinas, à quien por uno, y otro lado ciñen la lanza, y la esponja. Debia obtener el primer lugar aquel noble Arbol, superior à todos los Zedros; en el qual, yo, Vida del mundo, fui

De la Cruz. Lib. I.

15

fui crucificado, y venci à la muerte. Conozco, respondi Staurofila, el instrumento de la publica salud: *S. Ingnat.*
El trofeo, contra el poder del demonio, y el principio de epistola ad
su condenacion. Pero pido me digas qual es la otra *Philip.*

Cruz, no desemejante à la tuya, sino que está buelta al reves? Esa, respondió Christo, es la de mi *Christost.*

„ Apostol Pedro, que tambien padeció muerte de *Orat. in Pet.*

„ Cruz, pero rehusando ser crucificado como su *Paul.*

„ Maestro en figura recta, pidió que le clavasen

„ con los pies arriba, como si ya empezase à empre-

„ hender su camino desde la tierra al Cielo. Espero, dezia Staurofila, que me expliques las otras especies

de Cruces. Para qué, respondia Christo, no miras *Vid. Lipt.*
aquella en forma de haspa? A esta la llamais vulgar- *lib. 1. de*
mente de Andrés, siendo valida, y muy antigua opi- *Cruc. c. 7.*

nion, que este Santo padeció en ella su martirio. La que ves à aquel lado es la horca de los Antiguos, y la que atiendes al otro, es la Cruz de los Japones. Todos los otros son oy patibulos conocidos en el mundo.

Pero aun deseo, dezia Staurofila conocer las Cru-

ces del orden inferior, porque veo tienen varios

symbolos, que sin duda están llenos de Mysteries. Es-

sos, la respondió Christo, expresan varios generos de

martyrios, con los quales ó el cuerpo, ó la alma del

hombre, ó uno, y otro es atormentado. Porque aque-

lla Cruz, à la qual está unido el corazon traspasado

con la espada, significa la Cruz interior, que affige

mucho al alma. Esta es la Cruz de mi Madre Santi-

sima, cuya alma, como avia profetizado Simeon, *Luc. cap. 2.*
traspasó el azero. Con esta era herido aquel Apostol, *35.*
que dezia: *Pengo una tristeza grande, y un continuo dolor*
en mi corazon. Esta se puede llamar Cruz de compa-

„ sion; porque el que muestra dolor en la necesidad *Paulus ad*
„ agna, lleva la Cruz en la alma. A esta Cruz, sin *Rom. 9. 2.*
duda, pertenecen los desvelos, los cuydados, las *Greg. in*
enfermedades, las tristezas, los desconsuelos, los es- *homil. 37.*
crupulos, el descacamiento del animo, el desconsuelo *in Evang.*
es-

espiritual, los tedios, y otros trabajos semejantes. Grande en un todo es esta afliccion, como testifica aquel que clamaba: *Señor, Dios de mi salud, de dia, y de noche, clamé delante de ti, porque se llenó mi alma de males, y se acercó hasta el infierno mi vida.* Asi es, dezia Staurofila, que tiene el alma por el mayor de los males, el sospechar ofendido al Padre de las misericordias, y al Dios de todo consuelo.

Pero prosiga mi Señor, le suplico, explicando por su orden las otras Cruces. Aquella, añadió Christo, que ves condecorada, con espadas, con palos, con cadenas, con lazos, con grillos, con varas, y azotes, señala los varios suplicios de mis Martyres. Quantos tormentos padecieron para llegar seguros à la palma del martyrio! *Experimentaron irrisiones, azotes, prisiones, cárceles, fueron apedreados, cortados, temerosos, muertos à filo de espada.* Y qué no padecieron en el mundo, aquellos que no merecia el mundo?

No dificultosamente conocerás la Cruz de las enfermedades, la qual, no solo es util, si tambien necesaria. Los Israelitas estando sanos, se olvidaban de Dios; pero despues se multiplicaron sus enfermedades, se dieron prisa à buscarle. *Y quando Dios los mataba, se volvian, y madrugaban à venir à el.* A quantos la enfermedad del cuerpo dió juizioso el entendimiento! Verdaderamente que *la enfermedad grave haze vigilante al alma.* Por lo qual no creas, que es otra cosa la

enfermedad, que una cierta util institucion: Esto es, para que despreciando todo lo terreno, y caduco, te entregues toda à la parte celestial. Aquella Cruz, de que pende la escudilla de palo, es insigne symbolo de la pobreza. Quien ignora, que esta tambien es instrumento de la virtud para el que sabe usar bien del?

Bernard. „La adquisicion de las riquezas se halla llena de trabajo. „bajo, la posesion de temor, y de dolor la pérdida. ad Cleric. Las riquezas manchan, quando se aman; cargan, quando se poseen; y martirizan, quando se disminuyen. Pero

Pero qué quiere dar à entender aquel feretro, que estoy mirando de la otra parte, preguntó Staurofila? Aquel, respondió Christo, señala la afliccion, que se contrae en la muerte de los padres, y parientes, tambien se debe tolerar esta con igualdad de animo; porque aunque es cosa dura perder los amigos, con todo eso se haze tolerable con la consideracion de que los llevó aquel buen Dios que los avia dado, y à quantos aprovechó carecer de los amigos, que quando vivian, apartaban de Dios! Al oir estas cosas Staurofila, volvió los ojos al vestido de un loco, que se dexaba vér allí; y conociendo Christo, que queria preguntarle, la dixo: Veo que te admiras de este trage, y nota de locura, sin comprehender bastantemente lo que significa. Esta es aquella pesada Cruz de las irrisiones, de los desprecios, de los escarnios, con que los verdaderamente pacientes no desdennan, ni se espantan de oirse llamar por mi causa necios. Ni ay cosa que turbe mas el entendimiento de los hombres, que ser despreciados, y tenidos en poco. Muchos ciertamente desean servir à Dios, pero con el favor, y alabanza de los hombres. Y otros aman la humildad, pero sin humillarse, queriendo practicarla, sin quiebra del honor mundano, y poseer la gracia de la paciencia, sin el dolor de alguna injuria.

Y que dan à entender, preguntaba Staurofila, estos dedos que burlan, y bocas que escupen? De eso, respondió Christo, no falta à mis siervos, cuya vida tiene el mundo por locura, explican las afrentas, las detracciones, las injurias, las mentiras, los juizios temerarios, y otras cosas semejantes, cuya cosecha en todas partes fertil, es an- D. Greg. dañosa à los burladores, como utilissima à los ver- in Evang. „daderamente pacientes. A estos elige Dios, à „quienes el mundo desprecia, porque casi siem- Paul 2. ad „pre el mismo desprecio retrae al hombre à, si Corint. 6.8. mis-

18 Camino Real
 mismo. Grandemente previno mi Apostol, que se avia de servir à Dios por la gloria; y por la ignominia, por la infamia, y por la buena fama, como engañadores, y verazes. El azecito en fin de muchas Cruces juntamente atadas, denota, que muchas aflicciones juntas suelen concurrir en un mismo hombre, enbiandolas, y permitiendolas Dios así para su salud.

CAPITULO IV.

QUE LLEVÓ CHRISTO TODO GENERO de Cruz.

NO poco se espantaba Staurofila, oyendo, que alguna vez para uno solo se destinaban multiplicadas Cruces, y así decia: Señor mio, si una sola Cruz de las referidas basta à brumar al hombre mas valiente; quien podrá sufrir tanta multitud de ellas? Que es lo que hablas? la respondió Christo. Acaso consideraste quantas penalidades sufrió mi siervo Job, y quantas Cruces juntas le acometieron inpetuosamente? En primer lugar le llevaron los ganados, despues la ruina de la casa oprimió à los hijos, tan herido de pestilencia se vió, que sentado en el muladar se limpiaba la podre con una teja; y para cumulo de tantos males, su propia muger insultaba al marido. Los amigos que avian venido à consolarle, exasperaban mas el mal con sus crueles argumentos. En todos estos trabajos estaba tan entero el animo de este varon Santo, que decia: *Si hemos recibido bienes de la mano de Dios, por qué no recibiremos males? el Señor lo dió, el Señor lo llevó: como agradó al Señor, así se hizo: sea bendito el nombre del Señor.* Grande fue esta paciencia de Job; dixo Staurofila, pero quien será semejante à él? Quien me confirmará de

Job. cap. 2.
 10. *cibido bienes de la mano de Dios, por qué no recibiremos males? el Señor lo dió, el Señor lo llevó: como agradó al Señor, así se hizo: sea bendito el nombre del Señor.*
 Job. cap. 1.
 21. Grande fue esta paciencia de Job; dixo Staurofila, pero quien será semejante à él? Quien me confirmará de

De la Cruz. Lib. I. 19
 de tal suerte el entendimiento, que permanezca constante contra todas las cosas contrarias? Paul. ad
 Ningun aviso, y mejor proteccion para alcanzar Hebr. 12. 2.
 la paciencia, la respondió Christo, como mirarme à mi Autor de la Fé, y consumidor Jesus. Porque una Agust. lib.
 de las causas que tuve de padecer, fue tambien para 1. de cathec.
 dar exemplo à mis ovejas. A la verdad todas las Cru- Rud.
 ces, todos los males del mundo, que mandé sufrir, yo mismo siendo Dios los sufrí, para que en ellos no se temiese infelicidad alguna. Si lo adviertes con reflexion, Staurofila, no viste aqui Cruz alguna, que yo primero no haya llevado. Ciertamente, decia ella, y tu Redemptor mio, has llevado todas estas Cruces? Así es, respondió Christo, y de la primera no dudas; porque sabes como salí del Pretorio llevando la Cruz, hecho obediente al Padre hasta la muerte, Paul. ad
 y muerte de Cruz. Eso, Señor, decia Staurofila, todos Philp. 28.
 lo creemos con viva Fé, pero de otras Cruces no así frecuentemente consta. Pues atiende, respondió Christo, correré todas las otras, aunque brevemente, y o mo de paso. Fáltome acaso la Cruz interior, quando en el Huerto empecé à temblar, entristecerme, y dezir: *Triste está mi alma hasta la muerte?* Quise Matth. 26.
 despues, para consuelo de mis siervos, hallarme co- 38.
 mo dexado, y desechado de Dios. Y qué animo crees que tendria entonces, quando con lastimosa, y moribunda voz, clamé: *Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste?* Con quanto dolor fue herido mi cora- Matth. 27.
 zon por todos los delitos en comun, y en particular 48.
 de todos los hombres, que ya desde el principio del mundo avian empezado à cometerse! Estos los avia tomado en mi para borrarlos con mi sangre; y aun- que cordero immaculado, y limpio de toda culpa, me constituí reo para satisfacer por ellos al rigor de justicia à mi Padre, pagando lo que no avia llevado. Less. de
 „ Miraba perspicazmente, y en particular quanta Perfect. di-
 „ injuria se hacia en todas las cosas à la Divina Bon- vin lib. 12.
 dad, cap. 17.
 C 2

Camino Real

20

„dad, quanta afrenta, quanto desprecio. Veía tam-
„bien quanto mal es la condenacion eterna, que
„avian contraído todos los descendientes de Adan
„por aquel primer pecado. Mucho mas exacta, y
„claramente consideraba, y pesaba todas estas cosas,
„de lo que pudiese alguna humana criatura. Por
„lo qual no dudó afirmar alguno que este mismo
„dolor fuera suficientísimo à quitarme mil vidas, si
1. Reg. 4. „se le huviera permitido exercer en mi cuerpo toda
18. „su fuerza. Si Heli, oyendo que avian cogido los
Filisteos la Arca, espiró, si su nuera con el dolor de
esta fatalidad quedó muerta, quien duda que pudiese
lo mismo conmigo el dolor, que recibí por vuestros
pecados, quando sin comparacion fue mayor que
otro, que pudiese caer en algun hombre? Y esta tris-
teza la padeci continuamente desde el principio de
mi concepcion, hasta el fin de la vida.

O alegría de los Angeles! dixo Staurofila, nunca
creyera que huvieses padecido tanto terrible dolor
interno, sino me huvieras enseñado. Por lo qual deseo
conocer todas las otras Cruces tuyas. Ya las huvieras
Matth. 26. oído, respondió Christo, sino lo interrumpieras. Paso
27. à las aflicciones del cuerpo, de las quales no dudas.
Por ventura no fui atado con cordeles, arrebatado
de un lugar à otro, impelido, y empujado? No me
Psalm. 37. dieron de bofetadas poniendo las manos en mi
18. rostro? Finalmente, fui azotado, coronado con agu-
disimas espinas, herido en la cabeza con la caña, y
Psalm. 37. molestado inhumanamente con otras muchas Cru-
18. ces, y así tuve siempre mi dolor à mi vista.

Para qué he de hablar de la Cruz de las enferme-
Isai. 53. dades? Quando no ignoras que me llama Isaias
Ita Alapid. varen de dolores, y que sabe la enfermedad; esto es, que
la siente, y la experimenta, porque verdaderamente
llevé vuestros achaques, ni me faltó bebida amarga.
Tren. 3. Acuerdate de mi axenjo, y biel, y como en mi sed me
Psal. 63.22 dieron à beber vinagre.

Amé,

De la Cruz. Lib. I.

21

Ame, y busqué la pobreza desde el vientre de mi
Madre, porque siendo rico, me hizo pobre por vosotros, Pau. ad
para enriqueceros con mi pobreza. Y atiende, te pido, Cor. 8. 9.
à la pobreza de mi nacimiento, qué hospedaje elegí
para mi siendo Criador del mundo? Un establo por
casa, el pesebre por lecho, por purpura unos po- Cipr. ser.
bres pañales, substituyendo por el regio cambrai unos de Nativ.
andrajos; la hazienda no permitia criadas, y el cor-
to gasto, y pobre mesa excluía los obsequios de los
siervos. Finalmente elegí unos pobres Discipulos, y
fue tanta mi pobreza, que no tuve aposento, ni
domicilio en donde me acogiese. Por lo qual, no
sin razon dezia: Las zorras tienen curvas, y las aves Matth. 8.
del Cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene en 20.
donde recline la cabeza.

Tambien compadeci las fatalidades, y muertes
de los hombres: de aqui procedió aver llorado so-
bre Jerusalén, contemplado su ruina. Para conso- Luc. 19.4.14
lar à otros, resucité muertos; y quando se hallava
difunto el amigo Lazaro, me turvé, y lloré; de
suerte, que al verme explicar en estos afectos de do-
lor, y compasion con que acompañé las lagrimas
de la Magdalena, y de los Judios, que estaban pre-
sentes, infirieron estos: Mirad como le amaba. Joann. 11.

En fin me llenaron de afrentas, y desprecios, su- Vers. 33.
„friendo quienes contradixesen mis dichos, ob Bern. ser.
„servasen mis hechos, me burlasen en mis tormen- 10. in Can-
„tos, y me zahiriesen, y baldonasen en mi muerte tic.
Por ventura afrentosísimamente no me llamaron
embriagado, amigo de publicanos, engañador,
endemoniado, Samaritano, è impio usurpador de la Matth. 11.
Divinidad? Y como sino bastára tanta multitud de 19.
afrentosas palabras, pasaron à insultarme con inju-
riosísimas obras, teniendo à la Sabiduría Eterna por
necio, y por loco Cubrieron mi cara, jugando, y
burlandose de mi, y quando maltrataban mi rostro,
decian: Profetizanos Christo quien es el que te ha Iuc. cap.
berido? 11. 64.

22 Camino Real

herido? Vestido de una tunica blanca, me desprecio Herodes con sus Ministros. Coronaronme de espinas como à vanísimo afectador del Reyno; burlaronme poniendome en la mano por cetro la caña, y vistiendome una ropa colorada por purpura Real. Qué Cruz puede aver ya, Staurofila, que yo no aya experimentado, y todas las padeci por ti, para que contemplando à aquel que sufrió contra sí tal contradicción de los pecadores, no seas fatigada, ni desmayes, sino que mirando al rostro de tu Christo, avisada con su exemplo, digas: Si tanto padeció aquel, que debo sufrir yo? Si en el verde leño se hizieron estas cosas, en mi arido, y sola niente no destinado à las llamas, que se hará.

Paul. ad
Hebr. 11.3.

Luc. c. 23.
31.

CAPITULO V.

QUE SE DEBE LLEVAR LA CRUZ CON
el exemplo de Maria Santissima.

TU ALMA TRASPASARÁ EL AZERO.

Luc. 2. 35.

Si libre de Cruz no estuvo
la Virgen libre de culpa;
Pecadora porque el cuello
humillar à la Cruz dudas?

Como agudas saetas penetraban estas voces la alma de Staurofila, tanto que llegaron sus ojos à desatarse en un diluvio de lagrimas; pero volviendo à tomar aliento, dixo: Gracias te doy, ô Esposo, herido, y teñido en tu sangre, porque me ofreciste en tu vida una idea para poder llevar toda Cruz. Y quien me concederá à mi, que caminando por la senda de la paciencia, y humildad, llegue por Christo à mi Christo. En el qual camino, aunque no falten, ni el estio del trabajo,

Leo. ser.
16. de
Pasion.

,, ni

Pagina.

22.

Tua ipsius animâ pertransibit gladius. Luc. 2.



Si Crucis laud expers sit Virgo criminis expers.
Nexia, quid dubi. subdere colla CRUCI?

